

Síntesis de Implicancias Políticas (Policy Brief)

LA NUEVA ARQUITECTURA FINANCIERA REGIONAL

Lucas Castiglioni (correo electrónico: lucastiglia@hotmail.com)

En el presente trabajo se propuso analizar la propuesta de la *Nueva Arquitectura Financiera Regional* (NAFR) en América Latina y el Caribe. Para ello por un lado se caracterizó la NAFR en el marco del debate a escala mundial sobre la restauración/modificación/reforma de la Arquitectura Financiera Internacional en función de los actores intervinientes, instancias multilaterales, prioridades y propuestas llevadas a cabo; luego intentó realizar una aproximación en la teorización de la iniciativa, desagregando los elementos fundamentales que hacen a la misma; posteriormente se estudiaron las tres iniciativas regionales tomadas como referencia en la materialización de la NAFR (el Banco del Sur, el Banco del ALBA y el Sistema Único de Compensación Regional, SUCRE); y finalmente se evaluaron las condiciones económicas, sociales y políticas que limitan, condicionan y/o potencian el desenvolvimiento de la propuesta NAFR en la región.

En el marco de la profundización, extensión e interconexión de la vigente crisis del capitalismo se han conjugado diferentes propuestas y medidas en la búsqueda de soluciones. De este modo, en plano de la Arquitectura Financiera Internacional (AFI) se han logrado establecer en instancias multilaterales y espacios de regionales de integración configurando así tres grandes posturas sobre la reforma/relegitimación de la AFI. Estas últimas coinciden a su vez con espacios multilaterales, aunque en su totalidad no impliquen un posicionamiento homogéneo de todos y cada uno de los integrantes (en ellas persisten tensiones y disputas): por un lado la propuesta G20 en pos de re-legitimar la AFI con el objetivo de garantizar la continuidad del proceso de acumulación a escala global; por otro lado la propuesta BRICS de discutir la *gobernanza* global y las cuotas de poder de los países “emergentes” en los organismos financieros; y finalmente la propuesta nuestroamericana de la *Nueva Arquitectura Financiera Regional* que postula la construcción de una institucionalidad alternativa.

La propuesta de la NAFR es llevada a cabo en dos proyectos de integración regional, en la Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos, (ALBA – TCP) y en la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), y ha sido incluida en el programa de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Es una iniciativa que formulada a partir de las experiencias populares de finanzas solidarias, bancos populares y sistemas de compensación desarrolladas en Ecuador en el marco de la crisis de 1999/2000. Asimismo la iniciativa se ha regionalizado en el marco del debate sobre el Banco del Sur en 2007 y posteriormente se ha puesto en discusión en los distintos espacios regionales. Es decir, que desde su génesis la NAFR conlleva la síntesis de prácticas populares alternativas y de debates en torno a los principales postulados de la economía política. La NAFR propone llevar a cabo un banco de desarrollo de nuevo tipo, un fondo regional de reservas y un sistema de compensación regional en vistas a la construcción de una moneda regional. La complementariedad de estos pilares no impide a que cada uno sea desarrollado en función de condiciones presentes en cada proyecto regional.

Programa de Becas

En este sentido es que analizaron las tres experiencias tomadas como referencia de la materialización de la propuesta de la NAFR: El Banco del Sur, el Banco del ALBA y Sistema Unitario de Compensación Regional (SUCRE). En la presente investigación se estudiaron cada una de las iniciativas, considerando sus documentos oficiales, desenvolvimiento y debates desarrollados en torno de cada instrumento.

También se evaluaron las condiciones económicas, políticas y sociales que potencian y/o limitan el desarrollo de la NAFR y cada una de las iniciativas. Al respecto se señalaron el alto nivel de reservas internacionales de la región, la creciente tendencia de las exportaciones y su vinculación en el comercio regional, la dinámica de la deuda externa, las normativas de sistemas financieros nacionales y banco centrales y la heterogeneidad de los regímenes cambiarios, la descoordinada y heterogénea arquitectura financiera regional y los procesos políticos desarrollados en la región.

Y finalmente se establecieron las siguientes conclusiones del trabajo:

Ante la profundización y extensión de la vigente crisis internacional se han llevado a cabo múltiples respuestas en pos de la relegitimación/restauración/reforma del sistema que garantice la continuidad ciclo de acumulación capitalista, como así también ha interpelado a la construcción de proyectos alternativos y contestatarios. En este marco, es posible identificar a América Latina y el Caribe como el principal escenario en el que se diseñan, desenvuelven y evalúan experiencias de construcción de alternativa, entre ellas el proyecto de la *Nueva Arquitectura Financiera Regional*.

Por un lado, la NAFR se inscribe en el debate político sobre la Arquitectura Financiera Internacional, configurando una propuesta integral, que incluye a los movimientos populares e intelectuales orgánicos en su elaboración y que representa la condensación del proceso de luchas acaecidos en la región en las últimas décadas. Por otro lado, la NAFR representa un desafío para la teoría de la economía política. Tanto la concepción integral como cada uno de los pilares de la iniciativa retoman aportes de la crítica de la economía política y del pensamiento nuestroamericano, conllevando así un debate en el plano de las ideas.

En este sentido es posible afirmar que la construcción de la *Nueva Arquitectura Financiera Regional* es no sólo es necesaria en un marco de crisis internacional sino que también es posible, teniendo en cuenta las condiciones sociales, económicas y políticas presentes en la región encausadas en proyectos de integración regional.

A partir de dichas conclusiones pueden esgrimirse las siguientes sugerencias recomendaciones o lineamientos para el debate y/o elaboración de políticas públicas vinculadas a la NAFR:

1. Profundizar y regionalizar de los proyectos del Banco del ALBA y el SUCRE
 - a. Incluir a nuevos países miembros;
 - b. Otorgar mayor cantidad de fondos a las iniciativas
 - c. Promover el uso de ambos proyectos brindando incentivos y fomentando la elaboración proyectos regionales.
 - d. Crear espacios para la mayor vinculación institucional con movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil.
2. Puesta en funcionamiento del Banco del Sur

Programa de Becas

- a. Designar los miembros del Directorio Ejecutivo y resto de funcionarios del Banco
 - b. Oficializar los estatutos interno del Banco
 - c. Empezar a operar en función de los objetivos y funciones expuestas en el Acta Fundacional y Convenio Constitutivo
 - d. Invitar a que los congresos de Paraguay y Brasil aprueben el Convenio Constitutivo
 - e. Proponer la extensión del Banco al resto de los países de la región
3. Realizar el desarrollo integral de la propuesta de la NAFR.
 - a. Crear del Fondo de Reservas del Sur
 - b. Generar mayores vínculos entre los bancos centrales y ministerios de economía y finanzas de los países de la región con el objetivo de profundizar la integración regional. Como puede ser a través de la conformación en todos los países miembro del ALBA-TCP y la UNASUR de secretarías/comisiones/direcciones que aborden el tema de la *Nueva Arquitectura Financiera Regional*.
 - c. Fortalecer instancias regionales vinculadas al tema como lo son el Consejo Suramericano de Economía y Finanzas y el Grupo de Trabajo de Integración financiera de la UNASUR y el Consejo Económico del ALBA - TCP
 4. Llevar a cabo políticas de incentivo del comercio intra-regional bajo los objetivos de reducir las asimetrías regionales y profundizar la integración de la región

Aunque bien vale recordar, como ya fue señalado en las conclusiones del presente trabajo, la consecución de dichos objetivos no dependerá únicamente de la voluntad política de los gobiernos de los países de la región sino que también del compromiso de los movimientos populares y los intelectuales orgánicos en generar aportes y llevar a cabo una constante vigilancia de las iniciativas. Razón por la cual se torna necesarios genera espacios para la discusión sobre la NAFR:

1. Crear instancias de articulación regional para debatir el proyecto de la AFI involucrando a representantes gubernamentales, movimientos sociales y organizaciones populares
2. Establecer mayores vínculos con representantes de movimientos populares e intelectuales orgánicos de los países del África y Asia en pos de fortalecer el diálogo sur – sur.
3. Incluir en los debates a representantes de movimientos populares e intelectuales orgánicos de los países centrales que en los últimos años han venido generando iniciativas vinculadas como son las experiencias de auditorías de la deuda pública, bancas populares y solidarias, proyectos de la economía popular y las finanzas solidarias, etc.
4. Establecer en las Universidades y espacios académicos de la región mayores espacios para el debate, teorización y vigilancia de la NAFR

Programa de Becas